**33 domingo del tiempo ordinario – 15 noviembre 2020**

*P. Sergio García, msps*

***“Mi Padre trabaja y yo también trabajo” (Jn 5,17*). ¡Que admirable misterio es la creación! El dinamismo de la creación se inició en el tiempo y en el espacio. Nosotros tenemos que decirlo de alguna manera, inspirados por Dios: No lo hizo de una manera puntual, inicial y definitiva. Dios es creador y sigue trabajando en la creación de universo.**

**Mi Padre trabaja y yo, su imagen viva, no puedo hacer otra cosa que seguir trabajando. Por eso ese enfado del evangelio sobre aquel que habiendo recibido un millón de talentos no tuvo otra idea que esconder para no perder. Y así no es el Reino de los cielos. Trabajar, arriesgar, dinamizar para que se realice aquello que dicen “Nada se crea, nada se destruye, todo se transforma”.**

**Lo que existe, es la realidad iniciada por Dios, llevada a plenitud por Jesús, con el dinamismo propio del Espíritu Santo. “Transformar” es la misión del hombre Jesús. El dinamismo del trabajo es asumir la obra creadora del Padre siempre “a mejor”.**

**La ecología, la fraternidad, el aquí y ahora de nuestro mundo se realiza por la imagen y semejanza de Dios como fuimos creados.**

**Estamos por terminar el tiempo litúrgico llamado ordinario, y vuelve con el Adviento a ofrecernos la oportunidad para seguir trabajando en y por el Reino de los cielos. Jesús nos está ofreciendo carretadas de oportunidades, talentos, gracias y aún desgracias como este tiempo de pandemia.**

**Por encima de todo eso es saber recibir, ingeniárselas para trabajar. Un cristiano flojo es un flojo e improductivo cristiano como cristiano.**

**Hechos a imagen y semejanza de Dios somos creadores por participación reconociendo la dignidad que se nos concedió en el momento en que fuimos creados, saliendo de Dios para continuar su obra.**

**Jesús también trabaja y siempre para nuestro bien: si, Jesús nos encarga sus bienes, nos pide trabajarlos, producir nuevos frutos, mejorar nuestro mundo y continuar su creación que él llama redención y que se realiza por la acción santificadora del Espíritu Santo.**

**Disponibilidad, generosidad, animosidad… Cuánto se puede crear con una mirada de amor, con una palabra de aliento, con una acción en bien de los demás. Podemos más de lo que creemos. Crear para creer, creer para crear.**

**La fe es de una energía insospechada, realiza más de lo que imaginamos porque va unida al amor y a la esperanza.**

**Termino con un recuerdo personal. Mis padres tenían una pequeña tienda de abarrotes, o que ahora llamamos “la tiendita de la esquina”. Un día vino la sorpresa: al abrirla encontramos un boquete en el techo y una cuerda y casi sin mercancía. ¿Por qué, le pregunté a mi mamá, por qué hay gente que hace el mal y roba? No lo sé, hijito; tú procura vivir para que cuando te vayas dejes un mundo mejor que el que encontraste.**

**Aprovechar los talentos que Dos nos ha dado implica conocerlos, valorarlos y ponerlos al servicio de la comunidad. Amén.**